


5-24-2006

Interview no. 1290

José Mario Arredondo Salas

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with José Mario Arredondo Salas by Alma Carrillo, 2006, "Interview no. 1290," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: José Mario Arredondo Salas

Interviewer: Alma Carrillo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1290

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. José Arredondo was born on January 19, 1923, in Amaculí, Durango Municipio de Tamazula, Durango; his mother was a housewife and indigenous to the land; he had 10 siblings, 3 girls and 7 boys, 4 of his siblings died at a young age; he never attended school because he helped his father work in the fields since he was 7 years old.

Summary of Interview: Mr. Arredondo worked on picking lettuce, pears and peaches as well as being a cook and gardener; he worked from 1949 to 1950 in Imperial Valley and from 1953 to 1961 in Yolo; Mr. Arredondo talks about working in agriculture on his father's land; his father became ill when he was very young, forcing him to work the fields to help support his family; he discusses how he was married to his first wife for 5 months and had his first child; he talks about undergoing medical examinations and being stripped of his clothes and sprayed down as well as having blood test done to ensure he was healthy before being given a contract; he immigrated illegally to the north in 1940 and harvested on alfalfa; he became a bracero in 1949 and held contracts that lasted 18 months; Mr. Arredondo worked 12 hour shifts and never took a day off because he needed the money to support his child; on Sunday's he would cut hair to get extra income and occasionally would gamble; in one occasion, he won \$2000 gambling and was forced to leave due to threats by the opposing players; his second marriage lasted 20 years, of which his wife died of cancer, he had 6 children with his second wife; he later re-married to his third wife in order to have someone care for his children; at the age of 62, Mr. Arredondo joined the United Farmed Workers Union.

Length of interview 57 minutes

Length of Transcript 45 pages

Nombre del entrevistado: José Arredondo Salas
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Alma Carrillo

Hoy es mayo 24 de 2006 y estoy entrevistando a José Arredondo. Mi nombre es Alma Carrillo.

AC: Don José, muchísimas gracias por estar con nosotros. Quisiera hacerle unas preguntitas. Bueno, ¿cuándo usted nació y en dónde?

JA: Nací en Amaculí, Durango Municipio de Tamazula, Durango.

AC: ¿En Tamazula, Durango?

JA: Sí.

AC: ¿Cuál es el municipio?

JA: Tamazula.

AC: Tamazula.

JA: Amaculí, Municipio de Tamazula, Durango.

AC: Y, ¿en qué año fue eso?

JA: En 1923, 1/1 del [19]23.

AC: ¿Nació el primero de enero? ¿Sí?

JA: El primero no, no el 19 de enero.

AC: Ah, el 19 de enero.

JA: Ey, 19 de enero de 1923.

AC: Oiga y, ¿tiene usted algunos recuerdos de su niñez?

JA: Pues sí.

AC: ¿De qué se acuerda?

JA: Pos me acuerdo de mi pobreza, que fuimos muy pobres.

AC: ¿Cómo era su pobreza?

JA: Bárbara. No, no garrábamos dinero nunca. Teníamos ganado pero si lo vendíamos, lo comíamos pos nos quedaba sin nada. Comiendo ahí como podíamos frijolitos, nosotros lo sembrábamos, nosotros los trabajábamos, el maíz trabajábamos nosotros, engordábamos puercos con el mismo maíz, le dábamos a los puercos de ahí, agarrábamos la manteca. Y sufriendo porque no teníamos... si hubiéramos tenido no había ni carro donde andar puro, puro... Montaban un caballo, yegua allí. Allí así andaba. Así fue la vida muy, muy pobre. Cuando yo tuve veinte años me vine a... Le dije a mi papá que me dejara venir aquí al norte así le nombramos allá. Y me dejó venir y tenía veinte años, sería del [19]40 y... el [19]43.

AC: ¿El [19]43?

JA: Anduve trabajando de alambre mucho tiempo.

AC: ¿De alambre es cuando...?

JA: De alambre, sí, ilegal.

AC: De ilegal.

JA: Y luego agarré trabajo en un molino de alfalfa. Allí me dieron el seguro este que tengo. Me lo dieron el [19]55 cuando arreglé mis papeles en 1962, el 22 de mayo yo me emigré. Entonces allí dije mi... di mis datos y me dieron mi mismo seguro desde el 1955. Me emigré en marzo... No, ¿qué decía? 1900... el mayo, mayo 22 me emigré. Y me [es]tuve desde el 1949 hasta el 1961. Este...

AC: ¿Qué estuvo en esas fechas? ¿Aquí en Estados Unidos?

JA: Pos aquí y allá.

AC: Aquí y allá.

JA: Porque trabajaba los dieciocho, los dieciocho meses y me salía.

AC: ¿Se regresaba a México?

JA: Me iba a contratar otra vez.

AC: ¿Era difícil conseguir contratos?

JA: Era de dieciocho meses.

AC: ¿Sí? Pero, ¿era difícil volver a agarrar otro contrato?

JA: Sí, era difícil porque la gente pobre no tiene manera de transportes ni nada.

AC: ¿Cómo llegaba usted a que lo contrataran?

JA: Pos como quiera. Como quiera me hacía venir y iba a contratarme a algunas partes de México. En una parte que se llama Empalme.

AC: He escuchado de ese lugar.

JA: Ah. Pos allí iba y trabajaba en el estado de Sonora piscando algodón para... Me daban tantos días y me daban la carta para contratarme. Me venía a Empalme y me contrataba y ya me venía aquí. Aquí se llamaba Delfino el representante de la Asociación de bracero y aquí ta pegado.

AC: Aquí, ¿a dónde?

JA: Aquí, aquí a un ladito, aquí.

AC: ¿De la iglesia o de...?

JA: No, no. Aquí por la otra calle que está allá, allí por la Ocho.

AC: ¿Por la Ocho? ¿De aquí de *Heber*?

JA: Sí.

AC: ¡Oh! Fíjese.

JA: Allí, ahí taba la Asociación y de allí venían los rancheros.

AC: Y usted dice que se había primero venido de alambre. ¿Cuándo empezó a trabajar de bracero?

JA: ¿De bracero? Empecé a trabajar en el 1900... no sé la fecha, pero en 1949. No recuerdo el mes ni nada pero sí el [19]49. Sí, allí está el papel.

AC: Oiga y, ¿cómo fue que consiguió el contrato? ¿Se regresó a México o cómo fue el contrato para...?

JA: Jui a... El primer contrato lo hice aquí.

AC: Ya estando aquí.

JA: Sí, estando aquí. Y el segundo me fui a piscar algodón y me dieron la carta.

AC: ¿Eso fue en Sonora?

JA: En Sonora. Yo ahí trabajé a Hermosillo y me dieron una carta y me vine a Empalme y de ahí me vine. Ahí me contraté y me trajeron aquí y llegando aquí me fumigaron.

AC: ¿Lo fumigaron? ¿Cómo que lo fumigaron?

JA: Ahí está en el... ahí está en lo que hicieron ayer.

AC: ¿En las fotografías?

JA: Sí, lo desnudaban a uno y lo fumigaban con un polvo porque decía que traía no sé. Veníamos pobres pero veníamos limpiecitos. Enseguida nos sacaban tres o cuatro pomos de sangre.

AC: ¿Les quitaban sangre?

JA: Sí.

AC: ¿Para qué? ¿No les dijeron?

JA: Pa hacer los análisis. Querían gente buena y sana. El que no estaba bueno y sano, de allí lo devolvían y eso pos estaba bien feo.

AC: Oiga y, ¿les hicieron otras cosas aparte de sacarle sangre?

JA: No, no. Primero nos fumigaban.

AC: Y, ¿cómo les decían? ¿Qué les decían para...? ¿Alguna gente se rehusó a quitarse la ropa?

JA: Todos nos quitábamos la ropa. Le hacían a uno exámenes en su cuerpo, en la parte interior y...

AC: ¿Qué tipo de exámenes les hacían?

JA: Pos revisando, ¿no? Y lo que estaba por dentro en la sangre salía la enfermedad. Muchos de allí se devolvían. Yo tuve la suerte de que no.

AC: ¿Había muchos? ¿Usted vio?

JA: ¡Uh! Miles.

AC: ¿Qué regresaron a México?

JA: Sí. Muchos se regresaron pues yo tenía dos primos hermanos y los regresaron. Salieron malos y taba la... Tenían la boca mala, la encía. Ya no pasaban.

AC: Y, ¿eran familiares de ustedes?

JA: Eran primos hermanos. Pero no muchos, toda la gente era pobre, pero taba buena y sana, comía puras comidas sin química, comidas de ahí. Nosotros sembrábamos

el maíz, sembrábamos el frijol, sembrábamos todo, cebolla, mi amá, tomate, todo ahí tenía su huertita y hacíamos la vida. Teníamos vaquitas.

AC: ¿Sí?

JA: Pero eran pocas.

AC: Oiga y, ¿usted viene de familia grande?

JA: ¡Uh, sí!

AC: ¿Sí?

JA: Qué bueno que fue grande.

AC: ¿Sí? (risas)

JA: Usted sabe una familia muy grande. Yo tuve... este, mi mamá tuvo cien siete nietos.

AC: ¿Cien siete nietos?

JA: Cien siete.

AC: Y ustedes, ¿cuántos hermanos son?

JA: Éramos diez y se murieron cuatro.

AC: ¿De chicos o ya grandes?

JA: Chiquitos.

AC: ¡Oh, fíjese! Lo siento.

JA: Éramos diez, este tres, cuatro mujeres... tres mujeres y siete hombres.

AC: Y, ¿viven acá en Estados Unidos o viven en México?

JA: Vive uno este que está aquí. Y otro que vive en San Luis pero trabajan aquí, tienen papeles. Y otro está en Oregon, el más grande que yo, ta muy grave.

AC: Oh, ¿sí?

JA: Ta muy ___(??) Él ta viejito. No le digo que era catorce años mayor que yo.

(entrevista interrumpida)

AC: Oiga. Entonces me estaba diciendo de sus hermanos.

JA: Mis hermanos tengo unos que estamos aquí, somos cuatro. El más viejo que yo y éste son como quince años menor que yo.

AC: Oh, ¿sí?

JA: Yo soy de los grandes el que sigue, el número...

AC: Oiga y su papá, ¿qué hacía?

JA: Lo mismo, sembrar el maíz y sembrar frijol, cuidar la vaquita que tenía. Pero no alcanzábamos, era mucho. Él se enfermó pos no teníamos yo y éste y otro que está allá, aquél otro. Él no pudo trabajar ya, se enfermó de un pie y nosotros manteníamos la familia. Nos amanecía en el monte y ya oscuro veníamos a dar a la casa. Pa mantener la familia, tener milpa y sembrar y de esa manera pos

vivimos porque de la vaca no podíamos vivir. Es muy poquita vaca. Pura lechita sí tomábamos todos los días.

AC: ¿Todos los días?

JA: Todos los días.

AC: Oiga, usted empezó a trabajar, ¿como a qué edad?

JA: Como de siete años.

AC: ¡Oh! Chiquito. Y, ¿todos sus hermanos igual?

JA: No, no, los demás ya... Éste ya no trabajó fue como quince años menor que yo. Nosotros, yo y otro hermano, pos haciendo milpas y sembrando pa mantener toda la familia. Mi papá se murió en 1900... en 1954. El año que murió mi hijo.

AC: El mismo año me estaba contando. Oiga, cuando usted se vino, este, ¿usted ya estaba casado?

JA: No.

AC: ¿No?

JA: No. Cuando una vez que fui me casé pero no duré mucho con la mujer.

AC: ¿Cuando se vino?

JA: Sí, como a los cinco años volví. Y entonces...

AC: ¿Volvió a México?

JA: Sí, volví a México y me casé, pero duré cinco meses nomás.

AC: Poquito.

JA: Porque no, la mujer era... Pues no es que hable de ella, pero mala. Y vale más un grito a tiempo y no uno atrás. Tuvimos, se quedó gorda de una niña que vive aquí en ___(?), una muchacha.

AC: ¿Todavía la ve usted?

JA: Sí, la visito cada quince días voy y le llevo... ta muy pobre y le estoy arreglando papeles. Yo no sé hasta onde tiene tiempo.

AC: ¿Mande?

JA: ¿Hasta dónde tiene tiempo de seguir platicando usted mucho?

AC: Pos a ver cuénteme, ¿cómo le hizo con la hija? ¿Le mandaba usted dinero?

JA: Sí. La crió mi mamá.

AC: ¡Oh! La crió su mamá.

JA: Sí, la crió mi mamá porque estaban más pobres ellos que nosotros. Yo nomás caí aquí pos a mandar dinero pa mi casa a mi papá, mi mamá. Él ya no trabajó, él se murió el [19]54. Ya caí yo puro mandar dinero pa allá y todavía siendo que no he sido tomador. No he tomado mucho.

AC: ¿No ha tomado mucho?

JA: Tomaba en fin de semana mis cervecitas, pero ya toda la semana trabajaba. Llegué a trabajar siete meses sin parar un día.

AC: ¿Siete meses?

JA: Siete meses.

AC: Y, ¿eso en dónde fue, oiga?

JA: En el condado de Yolo.

AC: ¿Era cuando era de bracero o antes?

JA: Cuando era de bracero. Hacían con uno lo que querían.

AC: Y, ¿qué hacía usted por siete días a la semana?

JA: Pues andaba regando porque tuve hasta suerte. Cuando llegué trabajé tres días desahijando, desahijando betabel y de ahí me sacó el hombre, ¿no? Yo creo que le caí bien o... No un hombre tonto, pos era francés. Me sacó a dar raita a lo... ayudarle al mayordomo. Y de allí trabajé como un año allí y me dijo: “Quieres este, ¿sabes regar?”. “Sí, sí sé regar”. “¿[D]ónde regates?”. “En el Valle Imperial”. Ya me dijo: “No, sí, yo sé”. Y me puso a regar.

AC: Lo puso a regar a usted.

JA: Sí, estuve como ya quedé siete meses sin fallar un día.

AC: Y, ¿no se enfermó ni nada usted?

JA: No, bueno y sano, ni gripa me daba casi.

AC: ¿Qué tan largos eran esos días de trabajo?

JA: No, pos trabajaba doce horas.

AC: Doce horas por siete días.

JA: Doce horas y me pagaba \$0.90 centavos la hora.

AC: Y, ¿eso era bueno o malo en ese entonces?

JA: Pos para mí era bueno porque necesitaba dinero y todo lo que él me decía, pues yo no podía fallar. Yo no quería sacar menos que los demás; me hacía falta.

AC: Y, ¿qué hacía con el dinero que se ganaba?

JA: Se lo mandaba a mi mamá y le mandaba a mi mujer, la mamá de mi hijo que se murió. Se llamaba Antonio.

AC: Entonces, ¿se volvió a casar usted?

JA: Sí, esa mujer se me murió de cáncer.

AC: La segunda.

JA: Sí y me casé otra vez. Tiene cincuenta y siete mi mujer y yo soy mucho mayor que [ella] casi treinta años.

AC: Entonces, ¿ha estado casado tres veces?

JA: Tres veces.

AC: Tres veces. Y me estaba diciendo que se casó la segunda vez. ¿Usted tuvo un hijo?

JA: En la segunda vez tuvo seis.

AC: ¿Seis? ¡Oh! Yo pensé que nada más había sido uno. (risas)

JA: No, en la primera fue uno.

AC: Sí, una niña, ¿verdad?

JA: Pero duramos cinco meses nomás duramos y luego me cortaron. No nos comprendimos.

AC: Sí. Oiga y me estaba contando, ¿la señora vivía en México, su segunda esposa?

JA: Sí, vivía en México.

AC: Y, ¿nunca se vino para acá a Estados Unidos?

JA: Sí me la traje para acá.

AC: ¿Con los niños?

JA: Sí, me la traje pa acá con los niños. Aquí compré casa en Mexicali, aquí.

AC: Como, ¿cuánto tiempo hizo de que...?

JA: Pos [es]tuve veintitantos años con ella y se me murió de cáncer. Tenía unos centavitos guardados y allí tronaron todos. Ahí iba a México a curarla. Se me

murió y un hombre solo no vale nada. Como uno igual que no tiene carro no puedes ni trabajar. Me volví a casar con la suerte y me casé con una muchacha nueva.

AC: ¿Cómo?

JA: Me casé con una muchacha nueva, muy bonita. Es la que tengo, la mamá de mis seis hijos que tuvo conmigo. Mi mujer se hizo cuatro operaciones.

AC: ¿Cuatro operaciones?

JA: Cuatro cesáreas.

AC: ¡Híjole! ¡Qué aguante de la señora!

JA: Sí. Y entonces dos nomás de esos nomás no fueron... Tuvimos seis. Mis hijos tengo dos que trabajan en la Migración.

AC: En Migración.

JA: Sí, señorita trabajan en inmigración mis dos hijos, el otro se me mató de diecinueve años.

AC: Oiga y, ¿qué le pasó a su hijo mayor?

JA: ¿El que se mató?

AC: Sí.

JA: En un accidente se me mató.

AC: ¿De automóviles?

JA: Sí. Iban cuatro y se mataron todos. El que iba manejando era un primo hermano de él. Y ése iba tomadito y se mataron.

AC: Oiga y todos sus hijos ahorita, ¿están aquí en Estados Unidos todavía los que quedaron?

JA: Pos casi todos, nomás me queda la mujer esa de la hija.

AC: La niña.

JA: Todos. Yo tengo muchos hijos.

AC: Oiga y, ¿ellos fueron a la escuela, sus hijos?

JA: Sí, estudiaron aquí. Aquí en Estados Unidos porque aquí nacieron casi todos. Nomás una (ruido) y el que se mató. Yo le arreglé papeles. Le arreglé a la señora también de entonces y tenía casa en México y tengo todavía. Nomás que esto no lo puedo hablar porque me quitan todo.

AC: Sí. Oiga y cuando usted, me estaba diciendo que trabajó de niño, ¿a usted le tocó ir a la escuela?

JA: Ni un día. Allá no se necesita, trabajábamos mucho y no había profesores. Llegó una profesora, pos no sé qué edad pero tenía yo. Pero no podíamos porque estábamos trabajando en lo que le dije. Queríamos ayudar a mi apá, pos teníamos que ayudarle con los hijos y no pudimos estudiar. Y allá pos vivíamos en el monte pegados a la Sierra Madre. Una casita, dos casitas nomás ahí donde vivíamos. Luego allí todo eso era municipio, era cosa de nosotros y todavía de los que están allá.

AC: Fíjese. Oiga y cuando usted... me dijo que se había venido para Estados Unidos de alambre.

JA: De alambre.

AC: Se regresó. ¿Venía seguido a México?

JA: No, la primera vez duré cinco años.

AC: Sin venir a México.

JA: Sin venir, cuando fui y me casé.

AC: Y cuando, después de que se vino de bracero, ¿cada cuándo venía a ver a su familia?

JA: ¿Cómo?

AC: ¿Cada cuándo venía a México cuando se vino de bracero?

JA: Pues... pos iba seguido; nomás cuando taba lejos no me daban permiso. A veces cada seis meses a veces más. Tuve tiempo los dieciocho meses los estuve allá. El patrón me daba chanza de que siguiera trabajando allí ratos y me pagaba. Porque le cayí bien, era muy bueno.

AC: ¿Era bueno para usted?

JA: Sí.

AC: ¿Cómo lo trataba?

JA: Muy bien.

AC: ¿Siempre se le trató bien cuando estuvo de bracero?

JA: Para mí... No. Ése me trató muy bien, yo trabajé mucho.

AC: ¿Cuál es la diferencia de cómo lo trataban?

JA: Bueno, la diferencia que ese hombre me escogió allí, aquí estaba la Asociación y había miles ahí.

AC: ¿A quién iba?

JA: Aquí.

AC: La que me estaba diciendo.

JA: Miles de gen... miles de había y se fue escogiendo. Escogió cuarenta hombres.

AC: De los miles.

JA: Me escogió a mí y a otros. Fueron cuarenta y son hombres de trabajo y conocen la gente, yo creo. Me escogió y me protegió. Mucho trabajo me daba pero a mí me gustaba, necesitaba el dinero, mandarle dinero a mi amá y a mi apá y luego mi mujer, mis hijos, todos. Junté dinero, me casé con ésta que tengo, la emigré y co...

AC: ¿Ella también es mexicana?

JA: Sí. La emigré y vivo con ella todavía. Soy viejito y ella tiene cincuenta años, cincuenta y siete años.

AC: Oiga y en todo este tiempo que usted estaba separado de su esposa, ¿le escribía?
¿Le podía escribir?

JA: ¿Con aquella?

AC: Sí, la segunda.

JA: ¿La segunda?

AC: Sí.

JA: No, pos la segunda me casé con ella allá también y me la traje pa acá.

AC: ¿Se la trajo luego luego?

JA: Luego luego. Aquí viví con ella, compré casa aquí, allí en Mexicali ahí vivía. Me venía a trabajar y le mandaba su dinero. Durábamos tiempo sin vernos, pero necesitábamos. Yo empecé el [19]49 y paré el [19]61. El [19]62 me emigré, 22 de mayo de 1962. Entonces pos ya la vida cambió.

AC: ¿Ya no fue igual?

JA: No.

AC: ¿Cómo cambió?

JA: Porque trabajaba aquí cerquitas. Me la llevaba para Stockton, California. ¿Sabe Stockton?

AC: No lo conozco todavía.

JA: Está de Sacramento a sesenta millas para acá, sesenta y cuatro millas. Me la llevaba pa allá. Se acababa el trabajo aquí y me iba pa allá. Se acababa allá y me venía pa acá. Compré casa aquí en Mexicali. Ahí tengo casa pero se la dejé a mis hijos. Cuando ella murió yo no me traje nada: “Esta casa es de ustedes, es patrimonio de tu madre, yo no quiero nada”. Ahí ta la casa, ahí la tienen, ahí viven mis hijos.

AC: Oiga y cuando usted... usted me estaba contando de que su jefe, ese patrón lo trataba muy bien el primero, ¿cómo lo trataron los demás?

JA: Pos me daba los mejores jales.

AC: Este, ¿el primero?

JA: El primero. No, el primero trabajé aquí en Salinas. Fue el primero. Trabajaba en una compañía, se llamaba la compañía... No recuerdo, pero ahí me pagaban \$0.80 centavos.

AC: Menos.

JA: Menos. Me pagaban \$0.90 en Sacramento y, ¿cómo se llama la compañía? ¡Ay! Se me olvida. En el condado de Monterrey. En total trabajé dieciocho meses allí con él. Se me acabó el contrato y me jui. Ése me contraté aquí en Mexicali y de ahí me fui a México otra vez pa otra parte, a Empalme.

AC: Empalme. Oiga y cuando, como, usted me estaba diciendo los lugares donde se vivía, ¿cómo eran las viviendas donde vivían?

JA: ¿Aquí?

AC: Pues en las que le tocaron cuando andaba de bracero.

JA: ¡Uh! Pos eran camas como las literas pero las literas ya de categoría.

AC: ¿De categoría?

JA: Sí.

AC: ¿Todas la tocaron?

JA: Onde dormíamos nosotros sí, porque eran de madera. Compraron... tenían un colchoncito, nos daban cobija, nos daban qué comer.

AC: Y, ¿les cobraban por la comida?

JA: Sí.

AC: Y, ¿qué tal estaba la comida?

JA: Pos casi lo más allá en de todo onde [es]tuve más tiempo nos daban casi puro corazón.

AC: ¿Puro corazón?

JA: De res.

AC: ¿De res?

JA: Lo más barato. Blanquillo de segunda, pos no le daban a uno bueno. Mi patrón tenía hasta doscientos cincuenta personas en el campo.

AC: Y, ¿todos eran braceros?

JA: Todos.

AC: Y, ¿no tuvo contacto como con personas este afroamericanas?

JA: Puro trabajar señorita.

AC: No, pero cuando trabajaban, ¿eran puros braceros de México?

JA: Puro gente mexicana, puros braceros. Había uno que otro japonés. Y no recuerdo qué año cuando paré de trabajar con él, yo me migré, él me emigró y me fui a trabajar con él. Y el señor pos no sé qué pasó, se mató.

AC: ¿El dueño?

JA: Sí. Se dio un balazo aquí en la cabeza.

AC: ¿No recuerda por qué se...?

JA: Pos lo que sé yo que la mujer lo estaba traicionando y él ya estaba muy grande. Y de allí, pos nosotros veíamos pero no era cuestión de nosotros.

AC: Pues sí.

JA: Él se daba cuenta por otro lado. Nosotros ni inglés sabíamos ni nada.

AC: Oiga y, ¿había personas ilegales trabajando con ustedes?

JA: ¿Ilegales?

AC: Sí.

JA: Tenía, tenía antes pero cuando llegaron los braceros le quitó trabajo. Entonces puro bracero. Uno que otro tenía por ahí con papeles y ya con clase.

AC: ¿Los veían diferentes?

JA: No.

AC: ¿Los jefes o entre ustedes?

JA: No, no. Eran pos eran muy buenos también con nosotros. Más bien ellos estaban más lejos de nosotros, del patrón porque él nos llevaba a trabajar, nos daba qué comer, nos la cobraba. Nos daba donde dormir, todo. Y ellos pos tenían su casa, ¿verdad?

AC: Oiga, pero usted me ha hablado de mucho trabajo de siete meses, de siete días pero cuando era tiempo de diversión, cuando tenía sus tiempos libres, cuando tenías sus días libres, ¿qué hacía usted?

JA: Cortaba el pelo.

AC: ¿Cortaba el pelo?

JA: Sí, en el campo. Cobraba \$0.50 centavos. Yo fui peluquero.

AC: ¿A los braceros?

JA: A los braceros. Pos no tenía permiso de hacerlo en el pueblo.

AC: Sí. (risas)

JA: Y si me hubiera ido, necesitaba permiso.

AC: ¡Oh! ¿Sí necesitaban permiso?

JA: Yo me enseñé allá con mi papá y desde allá venía cortando el pelo con todo y mi herramienta y el rato que tenía, cortaba el pelo. Y cuando después que trabajaba toda la semana, los seis días y los domingos todo el tiempo cortando el pelo.

AC: ¿Nunca salía usted a hacer otras cosas?, ¿a ver películas, a bailar?

JA: No, no, no había tiempo. Nada. Todo el tiempo cuando uno sale, y todavía estoy con eso, lleva a fracasos. Salir a emborracharse a una cantina es un fracasa. Al entrar a cantina se iban de buitre, De buitres a ver qué roban a la gente, pos bien borracha. Yo todo el tiempo pensé pos mi papá me dijo: “No te metas allí”. Y eso hacía. No tuve problemas nunca. Nunca me robaron nada.

AC: ¿Nada?

JA: Nada, nada.

AC: Oiga y la gente ahí, ¿podía seguir como yendo a misa?

JA: A misa, sí. Venía el cura a los campos. Allá todos los domingos venía a las seis de la mañana.

AC: Y, ¿eso era en California?

JA: En California.

AC: Y, ¿pasó eso en Dakota o en dónde? ¿Usted trabajó en otros lados?

JA: Sí, pero puro California.

AC: Puro California.

JA: Puro California. Trabajé en el condado de aquí de Monterrey. Trabajé en este condado en el Valle Imperial y trabajé en el Valle de San Joaquín y el Valle de *Yuba City* y el Valle de Yolo.

AC: Y, ¿el sacerdote venía todos los domingos o cada cuándo?

JA: Casi, casi lo más, cada quince días porque había muchos campos. Y eran Padres misioneros. Venían también a darle servicio a la gente.

AC: Y había mucha, ¿cómo se dice? ¿Muchos de los braceros asistían? ¿La mayoría? ¿Pocos?

JA: No, no muchos. Se iban [a] emborrachar, a gastar su dinero; venían todos golpeados.

AC: ¿Golpeados?

JA: Sí, ahí se peleaban uno con otro o allá en la cantina. Yo me iba a misa. Me ponía a jugar la baraja a veces. Llegaba el Padre y dejaba el juego. Gana y pierde, yo me iba a misa.

AC: Y, ¿era bueno usted para la baraja?

JA: Pos ahí nomás. Si la gente que tiene valor pa apostar su dinero va perderlo. Pero gané más que perder, porque una vez me gané \$4,000 dólares.

AC: ¡¡Cuatro mil?!

JA: Sí.

AC: Y eso, ¿en qué año fue, oiga?

JA: Jue el año, el... A ver... fue ¡uh! Pues del [19]62. Llegué a un campo cerquita onde había trabajado con mi patrón y allí jugaba a la baraja y una vez gané \$4,000 dólares. Tuve que salirme y me fui con mi patrón. Me agarró.

AC: Cuidado.

JA: Me agarró ahí. No, [pos sí]. Porque me andaban siguiendo. Me fui con mi patrón le dije: “Esto y esto me pasa patrón y quiero venirme con usted”. “Ah, sí, aquí tienes tu trabajo”. Me salí pa allá y me fui y ya no volví allí.

AC: ¿Ya no volvió ahí?

JA: No, pos allá donde estaba la gente no sabe perder. Sí, porque gané, le gané a unos buenos jugadores, pero la suerte, con la suerte nadie puede. Yo no era buen jugador, era con suerte que Dios me ayudaba.

AC: Era en forma nada más de entretenimiento para usted.

JA: Sí, pero llegaba el Padre y ya les decía yo: “A mí me gustaba jugar pero yo llegando el Padre yo me levanto pa que sepan. Pierda o gane”.

AC: Oiga, y cuando venía el Padre, ¿nunca se celebraban ahí como las fechas de Navidad?

JA: Nada.

AC: O, ¿Cuaresma? ¿Qué tal las fiestas mexicanas como 16 de Septiembre?

JA: No, había puro trabajo allí. Nada, nada de diversiones, nada. Puro trabajo y el que le gustaba el dinero, ganar un poquito extra, trabajaba más horas y ya venía a onde estaba. Me trataba bien el señor. Para otros sería malo, para mí no.

AC: Oiga y cuando usted estaba en México, me estaba acordando de que me había dicho de que tuvo que ir a varias partes de México para contratarse.

JA: Sí.

AC: ¿Cómo fue el proceso ahí?

JA: Pos había, había... Nomás una vez fui, ya después ya mi patrón venía y me ayudaba. Ya de que caí con ese patrón...

AC: ¿Cómo se llamaba ese patrón?

JA: Se llamaba Carlos Jan.

AC: Carlos Jan. ¿Ese fue el que...?

JA: Era francés.

AC: Francés. Y, ¿ése fue el que lo trató bien?

JA: Ése sí me trató. Compré mi casa a mi familia y me trató bien. Me daba mucho trabajo, pero a mí me gustaba.

AC: Y, ¿por qué dejó de trabajar con él?

JA: Se mató.

AC: ¡Oh! Ése fue el que se mató.

JA: Sí, ése fue el que se mató. Perdí yo más que él. (risas) Se mató.

AC: Y de ahí entonces de con él, ¿en dónde se fue a trabajar?

JA: Me vine a Stockton.

AC: ¿Ahí cuando fue cuando se fue a Stockton?

JA: Allí ya llevaba la mujer.

AC: ¿La segunda?

JA: Ya tenía papeles yo. La segunda la llevaba allí y rentábamos casa, yo trabajaba y ella nunca trabajaba. Mis hijos estaban chiquitos y yo los mantenía, yo ganaba dinero. Aquí ganaba hasta \$500 dólares de por semana. Hasta \$800 llegué a ganar.

AC: Fíjese.

JA: Por semana. Muy acelerado, pero mucho dinero.

AC: Oiga y, ¿todavía le seguía mandando dinero usted a su mamá y a sus hermanos?

JA: No, de mi mamá no me dieron nada, allá se murió. Ni de mi papá, toy agarrando mi seguro. Agarro \$900 dólares por mes pero tengo muchos gastos. Pago aseguranza de los carros, todos tienen carro pero cada quien paga lo de ellos. Nosotros tenemos carro, la aseguranza de la casa, abono de la casa y ahí salimos, pero vamos bien. Tamos viviendo, no sufrimos, comemos lo que queremos.

AC: Sí. Fíjese. Y, ¿cuándo se murió su madre?

JA: Mi mamá murió de noventa años hace como seis años, no recuerdo qué año fue. De noventa años.

AC: Le duró.

JA: No se le cayó ni un diente.

AC: ¿Ninguno?

JA: Ni uno. Se le gastaron. Ni uno.

AC: Bien sana.

JA: No tenía canas. Remendaba y ensartaba el hilo en el ojo de la aguja.

AC: ¿A los noventa años?

JA: A los noventa años.

AC: O sea que tenía buena vista.

JA: Muy buena vista.

AC: Buena dentadura.

JA: Era india mi mamá.

AC: ¿Era india?

JA: Era india.

AC: De, ¿qué comunidad era?

JA: Pos de los indios de... Pos no sé cómo se llamaban allí. De los indios de México, los primeros indios. No tenían barba.

AC: No tenían nada de pelo. Oiga y, ¿hablaba su mamá algún dialecto?

JA: Nada, puro mexicano.

AC: ¿Puro español?

JA: Puro español. No salió mi mamá a ninguna parte y allí murió donde nació.

AC: Y, ¿su papá también era indígena?

JA: Mi papá no, era güero con el pelo colorado.

AC: Colorado.

JA: Colorado, sí. Güero gachupin. Tamos así mixteados [mixtos]. Muy guapo mi apá. Pues pobre pero todavía me acuerdo de mi tierra. Yo voy pa mi tierra.

AC: ¿Va seguido usted?

JA: Hace dos años que jui pero me llevó mi hijo en su carro y llegamos, pasamos dos días y vamos con el médico. Mire con esta bola de pastillas, no tomaba tanta. No puedo estar, se me baja el azúcar.

AC: ¿Tiene diabetes usted?

JA: Sí, pero lo tengo controlado. Ora en la mañana me chequé el azúcar, tenía setenta y siete y ya es poco bajo.

AC: Y, ¿alguna vez se enfermó usted mientras era bracero o se lastimó?

JA: Nunca me enfermaba. Trabajaba lloviendo y trabajaba... Aquí trabajé con una compañía doce años. Con esa misma compañía pero ya emigrado. Nunca le fallé ni un día. Todos los días, todos los días a trabajar. Que: “Quiero que me ayudes mañana”. “Sí te ayudo”.

AC: Oiga y, ¿se le hizo difícil arreglar a usted después de haber sido trabajador de bracero?

JA: No se me hizo difícil. No, porque el mismo patrón me arregló.

AC: ¿Cómo le arregló?

JA: El de Sacramento me dio las cartas. Me dio dinero pa que fuera a contratarme y después cada año me venía.

AC: ¿Era el francés?

JA: Cada año venía por mí y me llevaba. Pero unos cuantos...

AC: A, ¿dónde?

JA: No nomás yo.

AC: A, ¿dónde venía por usted?

JA: Venía a San Luis Río Colorado y ya por ahí nos pasaba. No nomás a mí. Tenía otros también, como eran como unos diez.

AC: Y, ¿lo pasaba de bracero?

JA: De bracero.

AC: O, ¿cómo?

JA: Él llevaba papel no sé cómo le hacía. Nos llevaba de especial y allí corría por cuenta de él los pasajes.

AC: Oh, ¿él los pagaba?

JA: Él los pagaba. Echaba al *bus* y iban allá.

AC: Oiga y cuando... Usted me estaba diciendo que le mandaba usted dinero a su mamá y a su hija, ¿usted vio que la vida de su familia en México cambió cuando usted se vino para acá con su hermano?

JA: Pues no, no, nunca. Entre más pasa el tiempo se va cambiando, ¿verdad? Antes la gente era más pobre, pero ganaba poquito. Allá ganaba yo \$0.50 centavos mexicanos.

AC: ¿En México?

JA: En México, un peso al último ya cuando había ganado un peso mexicano al día, todo el día. Pero llevaba uno \$3, \$4 pesos y se vestía. Con \$3 pesos me traía un cambio. Teníamos el segundo cambio nomás.

AC: ¿Sí? Y usted me estaba diciendo que les empezó a mandar dinero. ¿Cómo cambió la...? ¿Qué pudo...?

JA: Cambió más.

AC: ¿Cómo se le cambió? ¿Cómo cambió?

JA: Sí, porque agarraban más dinero.

AC: Y, ¿qué hacían con el dinero?

JA: Compraban más cosas, compraban más ropa, vivían un poco mejor. Pero había gente que perdieron su familia.

AC: ¿Cómo que perdieron su familia?

JA: Sí. Aquí venían, aquí se hallaban otra. Aquí hay mujeres que andan casi desnudas. Allá bien vestiditas, bien, bien... con una garrita pero bien cubiertas. Y la gente se enloquece. Viene aquí, olvida a sus hijos, cantidad de gente. Yo no, yo no. Era mi mujer, eran mis hijos. No, salí adelante.

AC: Qué bueno. Oiga, usted hace rato me estaba contando de las diferencias entre las cuatro pulgadas y las seis pulgadas de las herramientas.

JA: Es la medida que lleva la mata. El de cuatro pulgadas lleva, cada cuatro pulgadas lleva una matita. Seguía pa adelante uno, otro azadonazo y dejaba otra matita. Y la otra eran casi dos azadones, era de aceite. Era de diez la de diez pulgadas.

AC: ¿Había de diez pulgadas?

JA: No. Pero no había grandes. Porque eran muy pesados. Había de ésos que trae ahí.

AC: Y, ¿cómo era la experiencia de trabajar, oiga?

JA: Aquí.

AC: Está bien chiquita la herramienta.

JA: Aagachados. No, agachados hasta abajo. Por ejemplo ir agachado así todito.

AC: O sea se agachaba y, ¿no le dolía la espalda?

JA: Sí, sí me dolía, cómo no.

AC: Y, ¿con cuánto...? ¿Qué tan largas eran las distancias de...?

JA: No, pos las horas, las horas que nos daban. En veces hasta ocho horas agachados.

AC: Agachados.

JA: Ya después ya el cuerpo se dormía y ya andábamos, andábamos en el desahije y desahije, desahije y había contratistas y: “Éntrele y no se queden y no se queden”. Y: “Vámonos, vámonos pa adelante”.

AC: ¿Quiénes les decían?

JA: El mayordomo.

AC: ¿El mayordomo?

JA: Sí.

AC: ¿Cómo los trataban los mayordomos?

JA: Pos a veces mal.

AC: ¿Por qué?

JA: Porque nos cargaban más de la cuenta.

AC: ¿No les pagaban?

JA: No, todos nos pagaban, pero barato, barato.

AC: ¿Alguna vez usted se dio cuenta de eso?

JA: No, pos si yo trabajé con un *Hindu* aquí mucho; \$0.50 centavos me pagaba. Trabajaba doce horas, son \$6 pesos, \$6 dólares al día. Y trabajaba doce horas, eran \$6, pero con esos \$6 vivía y mandaba a la familia. Iba y venía a Caléxico o cuando ya tenía papeles y con \$20 dólares comíamos toda la semana.

AC: Toda la semana. Fíjese.

JA: Sí.

AC: Oiga y cuando me estaba diciendo de que lo regañaban para que siguiera siguiendo a esos dos...

JA: Sí, porque...

AC: ¿Alguna?

JA: Hacía mal trabajo uno y lo regañaban.

AC: Y, ¿alguna vez? Era, ¿cómo les decían?, ¿les gritaban?, ¿les pegaban?, ¿cómo?

JA: No, no.

AC: No.

JA: No, no. Decían que pos nos regañaban.

AC: Los regañaban.

JA: No, no qué nos van a pegar. La gente bronca de allá, ¿cómo se va a dejar pegar?

AC: Oiga y, ¿alguna vez usted vio algún oficial de Migración [u] oficiales de México como para venir a ver cómo estaban ustedes?

JA: Sí había, pero casi...

AC: ¿Quién vino?

JA: Iban gentes a visitarnos.

AC: ¿No sabía quién era?

JA: No.

AC: ¿Mexicanos o americanos?

JA: Mexicanos. Iban gente a visitarnos. El día que llegaba esa gente a visitar cómo estábamos ese día comíamos bien. El patrón nos hacía bistec o algo bueno. Los invitaba a comer con nosotros, ahí comían con nosotros pa viendo, viendo. No, pos pa ver si estábamos bien. Pero... ¿cuál bien

AC: Y, ¿Migración nunca la vio?

JA: Pos era cosa de cuando... Cuando andábamos de braceros iban los de la Asociación, personas muy ricas.

AC: ¿Los de la Asociación de braceros?

JA: No, los patrones.

AC: Los patrones.

JA: Son ricos. Y le decían: “Tal día vamos a ir a visitarte a ver cómo andas con tu gente”. Pero ese día les llenaba la, el comedor de comida. Unos comedores largos, así como están en la película. Igualitos.

AC: ¿Sí?

JA: Allí onde están fumigándonos igualito también. Las camas igualitas y lo que no me gustaba [era] dormir arriba.

AC: ¿No?

JA: No, como está alto. Y no me gustaba pero ahí me daban, tenía que hacerlo.

AC: Oiga y cuando me estaba diciendo de la comida y de los... ¿Usted nunca le tocó cocinar?

JA: Sí.

AC: Y, ¿por qué, si le daban de comer?

JA: Sí cocinaba porque el cocinero se emborrachaba, yo ahí fui ayudante de cocinero. Entonces se emborrachaba y me tocaba a mí hacer la comida. Pos ya sabía, yo me fijaba cómo se hacía la comida.

AC: Oiga y, ¿quién les lavaba la ropa?

JA: No, la ropa la lavábamos nosotros.

AC: ¿En dónde?

JA: Había lavanderías allí. Nos ponían una máquina ahí. Ahí lavábamos antes y después la lavábamos allí en... No, allí había todo. No tenía que salir uno porque ahí tenían una máquina de lavar y ahí lavábamos.

AC: ¿Usted alguna vez iba al pueblo?

JA: Sí, en veces cuando iba a comprar una ropita, algunos zapatos.

AC: Y, ¿quién lo llevaba? ¿Cómo llegaba allá?

JA: Pos íbamos como podíamos porque él nunca nos llevó.

AC: ¿Nunca los llevó el jefe?

JA: El patrón no, a comprar nada. Aquí en otras partes sí. Cada ocho días nos llevaban a la tienda, cada sábado. Pero allá no... Nos llevaban a la tienda y comprábamos, hasta la cervecita comprábamos.

AC: Y, ¿les pagaban en efectivo? ¿Les pagaban en cheque? ¿Cómo les pagaban?

JA: Pagaban en efectivo.

AC: Oiga y, ¿usted nunca se dio cuenta que le faltaba dinero?

JA: Yo estaba contento señorita con lo que estaba ganando. Nunca me quitaban el diez por ciento.

AC: ¿Nunca? ¿Mande?

JA: Diez por ciento nos quitaban. Tanto, tanto, yo trabajaba, ganaba mucho dinero porque cuando el cocinero se fue, lo corrió el hombre de tanta falla que tenía, a mí me dejó dos años doscientos cincuenta personas.

AC: ¿Usted les hacía de comer?

JA: No, tenía muchos ayudantes. Yo nomás hacía la comida y la servía y los demás lavaban en otra parte la verdura y lo que íbamos a hacer.

AC: Y, ¿qué tipo de comida les daba usted?

JA: Pos como le digo comidas a veces nos daba pues pollo es el más barato. Pero bueno. Pero el corazón cada tres, cuatro días, (risas) ahí está el corazón. Sí y yo como sabía cómo lo arreglaba el cocinero pos yo seguía haciéndolo.

AC: Oiga y, ¿qué piensa de su experiencia de bracero? ¿Cree que fue algo bueno? ¿Cree que, tiene buenos recuerdos? ¿Malos recuerdos? ¿Cómo lo ve usted?

JA: Pues fue bueno porque sale un poquito de la vida que tiene porque gana uno más, se quita más la pobreza. Se compra un pantalón extra. Allá vivíamos con dos pantaloncitos, dos camisitas.

AC: ¿En México?

JA: Sí. Uno pa salir los domingos y el otro remendadito pa trabajar. Toda la vida. No me puse zapatos nunca hasta que no me vine para acá. Veinte años casi los traía en el hombro porque no podía. Sí. Yo trabajé en la uva por eso éstos no saben hacerla. Háganos preguntas, yo le doy preguntas porque sé todo. La uva son veinticuatro libras la caja.

AC: Cada caja que usted...

JA: Cada caja. La fresa lleva veintidós libras la caja. La lechuga lleva veinticuatro y son cincuenta libras.

AC: ¿Veinticuatro lechugas?

JA: Veinticuatro lechugas y son cincuenta libras, un promedio. Y todo sé yo, nada se me ha olvidado. No me han nunca me han hecho preguntas hasta ahorita. Por eso dicen que no tienen evidencias. Pregunten. Tengo el domicilio de donde estuve. En donde trabajé en Salinas se llamaba el mayordomo Bernardo y luego la compañía era esta... ahorita me acordé y no me acuerdo, tanto año.

AC: Oiga y, ¿usted nunca le ofrecieron incorporarse a una unión o algo así?

JA: Sí. Una unión de Campesinos Unidos.

AC: Oh, ¿sí?

JA: De César Chávez.

AC: ¡Ah! ¿Cuándo fue eso?

JA: Pos hace, hace el último, cuando yo me cumplí los sesenta y dos años, a mí me tocó negociar. Todo el tiempo he sido muy platicador y habladera a veces hablo mal. Me iba a Bakersfield a negociar los domingos. Entre todos me juntaban el día, no el domingo, cualquier día de la semana. Entre todos yo a mí me daban mi día. Ellos me pagaban y yo iba a negociar con los patrones y la unión. Tuve metí la unión a la ___(??) *Company*, a la González compañía también *company*. Y a la ___(??) también. Caí allí y nos tocaba ganar. Porque se enojaban ellos porque no le pagaban más. Uno no está a que le paguen yo uno quiere, ellos tienen sus abogados. No nomás era yo, nosotros... Tienen sus abogados. “Nomás vamos a pagar tanto, ¿lo tomas o lo dejas?”. “No, lo tomo”. Pero había beneficios. Nos pagaban tiempo extra de sábado y después de cuatro horas nos pagaban tiempo extra cuando trabajábamos. Los domingos doble.

AC: Entonces, ¿usted tuvo buena experiencia con la unión?

JA: Sí.

AC: Qué bueno. Oiga y, ¿sabe qué se me había olvidado preguntarle? Porque usted me había dicho que su mamá era indígena.

JA: Sí.

AC: ¿A usted le tocó ver otras personas indígenas cuando andaba de bracero?

JA: Sí, sí. Cuando andábamos, sí, cantidad de... Venían de andaba de bracero había mucha gente de Chiapas.

AC: Y, ¿cómo sabía que eran indígenas?

JA: De Guerrero. No, al modo de hablar.

AC: ¿Cómo?

JA: Ellos sí hablaban otro dialecto. Pos yo no les entendía. Hay muchos, muchos muchas tribus que... Había los mayas. Es el mero mexicano y dialectos había un montón. Los de Guerrero platican dialectos. Los de Yucatán platican dialecto. Los de, los estos oaxacas también. Diferente. Yo no, pero entre ellos.

AC: Oiga y, ¿cómo los trataban?

JA: Pues...

AC: ¿Había diferencias?

JA: No. Haciendo el trabajo uno no hay diferencias.

AC: Pero entre los mismos braceros...

JA: Entre los mismos braceros...

AC: Cuando hablaban ahí mismo.

JA: No, no, pos vivía uno cada quien tenían galerones allí, sí. Teníamos que vivir bien. Si vivíamos mal, pos mal nos iba porque todos llegábamos allí con la mismo, con el mismo tema de hacer la vida. El que no quería y comenzaba a renegar lo echaban pa fuera el mismo patrón. Vivíamos así. Algo no a gusto, a gusto en su casa.

AC: A gusto en su casa. (risas)

JA: Sí.

AC: Híjole. ¿Pues algo más que me quiera contar, oiga?

JA: Pues ya tenemos rato, yo creo estaría bueno si yo tengo mucho que platicar. Ya le dije todo, todo lo que yo hacía, lo que llevan las cajas de peso. Yo trabajé cargando lechuga.

AC: También cargando.

JA: Sí. Trabajé empacando primero, grammando y cargando las cajas de cincuenta libras.

AC: Híjole. No, pues usted trabajo mucho, oiga.

JA: Mucho. En lo más duro y mire aquí ando caminando todavía. Sí. Tengo mis hijos muy buenos, trabajan en la Migración dos, los dos que tengo. Las mujeres no se casan todavía, tengo tres pero tienen su trabajo. Una trabaja en el estado una de ellas y la otra no sé en qué trabaja gana \$14 dólares, la más chica también. Y yo a mí me dan mi dinero para vivir pero a veces no me alcanza porque los gastos son duros. Y a la hora que quiera. Pos yo creo que lo más importante, algunas cosas que se me hayan quedado pos habrá otro que quiera entrevistar también.

AC: Bueno. Muchísimas gracias. Oiga, me dijo que había trabajado en Monterrey, ¿verdad?

JA: Condado de Monterrey después fue en Salinas.

AC: ¿No se acuerda en qué año y mes?

JA: No, el 1949.

AC: En 1949.

JA: [Mil novecientos] cuarenta y nueve, ey.

AC: Yy en el cuando trabajaba en *Imperial Valley*, ¿no se acuerda en qué año fue?

JA: Pos desde el... en todo el [19]49 lo trabajé allí.

AC: En el *Imperial Valley*.

JA: Sí. A parte del [19]50.

AC: ¿Del [19]59 al [19]50?

JA: Sí.

AC: Y, ¿el Condado de Yolo?

JA: Condado de Yolo yo trabajé como ocho años.

AC: ¿No recuerda de qué años?

JA: Pos comencé el [19]53 hasta... No recuerdo cuándo se mató el patrón. Pero sí trabajé como unos ocho años.

AC: Serían como... a ver, [19]54, [19]55, [19]56, [19]57, [19]58, [19]59, [19]60, [19]61, ¿algo así?

JA: El [19]61 salí de allí.

AC: Bueno. Y en *San Joaquín Valley*, ¿trabajó del [19]61?

JA: No, en San Joaquín trabajé en la pera, en la, en durazno; temporaditas nomás, no dura mucho eso.

AC: Oh, ¿sí? Y, ¿no recuerda en qué años hizo eso?

JA: Pos no recuerdo. Trabajé en la uva.

AC: ¿También ahí mismo?

JA: No, aquí en Coachella.

AC: ¿En Coachella?

JA: Sí, pero ya emigrado. Pos allí estaba emigrado. Onde la aceituna el árbol se llama olivo. La fruta aceituna y con escalera.

AC: Sí. Bueno quisiera darle las gracias, voy a apagar aquí la maquinita.

Fin de la entrevista